

I' CHING "La sabiduría del eterno cambio"

*Lo que no se hace consciente
se manifiesta en nuestras vidas como destino.*
C. G. JUNG

El libro I' CHING (Yijing) "el libro de los cambios" atraviesa el pensamiento chino desde su mismo nacimiento. Se le atribuye al mítico primer emperador de China, FU Xi (s. XXVIII a.c.), padre de la civilización, quien enseñó la escritura, la caza y la pesca; pero sobre todo, dotó a la civilización de un orden social.

Ha sido la inspiración del sabio, para encontrar el camino-sentido por el que guiar la conducta del hombre y de la sociedad. El ideal que se desprende es la armonía de los seres con el medio: aprender de él para entender las claves de la vida.

A lo largo de milenios han sido muchos los estudiosos que han aportado ideas, aumentando las explicaciones y desplegando un abanico de símbolos para comprender el sentido del libro.

Quienes redactaron los más importantes análisis y orden del libro, fueron el rey Wen Wang (1152-1050 a.c.) y su cuarto hijo Li Dan, el duque de Zhou.

Más tarde se han escrito lo que llaman las diez Alas, agregados sobre la imagen y las sentencias, con mayor tratamiento en lo referido a las normas y reglas familiares, y una mayor comprensión de los símbolos, realizadas por Confucio y sus alumnos.

Ha sido pilar de la Medicina Tradicional China, el Chi kung, el Tai chi, el Feng Shui, el Arte y la Caligrafía o la Alquimia Taoísta, la base para encontrar la inmortalidad.

En la actualidad nos podemos encontrar con innumerables versiones, visiones y análisis comparativos de las más diversas disciplinas, desde la Psicología Analítica de C. Jung, o la Gestalt en O. Loisi hasta la relación con la Física Cuántica de F. Capra o la Genética y ADN de M. Schönberger, pasando por el marketing y los negocios o la Astrología. Como se ve, el libro sigue transmitiendo sabiduría a lo largo de milenios, evolucionando y haciendo germinar las semillas del Tao.

En realidad lo que nos propone el I' Ching en esa descripción del devenir de los acontecimientos que se suceden en la naturaleza, en el hombre y en el universo, es la visión del Eterno Cambio.

"El Cielo, que es lo espiritual y lo invisible, es la fuente de todas las cosas, desde la más grande hasta la más pequeña, desde la primera hasta la última, y cada ser se manifiesta a su debido tiempo. Todo ser tiene la naturaleza que le corresponde y que le conviene, ese es su destino, o aquello que está predeterminado para cada uno.

El tiempo es la duración de algo sujeto a cambios, es decir, sujeto al movimiento. Por tanto, el tiempo es la medición del movimiento". (I' Ching)

"El Cambio Eterno no cambia. El cambio cambiante no es eterno. Sin conocer el Eterno no puede dominar el Cambio, sin dominar el Cambio no puede alcanzar lo Eterno. Cambio y Eterno son bases de la transformación. La eternidad es la sustancia del Cambio. El Cambio es la función del cambio" (El libro del equilibrio y la armonía. Li Daoqun)

Las ideas filosóficas-religiosas que se destilan, el Taoísmo como el Confucionismo, fueron la síntesis de su estudio profundo durante milenios, alcanzado su época de esplendor durante el último período Zhou (500-221 a.C.), etapa de "los reinos combatientes".

Lao Tse (s. IV a.c.) es el máximo exponente del Taoísmo, en el cual, el conocimiento se logra cuando el hombre sigue un orden natural de los acontecimientos, por lo que se encuentra en armonía dinámica, actuando espontáneamente y confiando en un conocimiento intuitivo. Ese "camino" que da al hombre un "sentido", viene de una observación y contemplación de la naturaleza y su orden natural de la vida, por las cuales logra la armonía en uno mismo.

El Confucionismo corriente filosófica de K'ung Fu Tzu (Confucio)(551-479 a.c.) extrajo del I' Ching las leyes de la naturaleza que tradujo en normas y reglas sociales estrictas en la que educar éticamente a la sociedad tradicional china, que abarcaba desde el rey hasta los súbditos o las familias en general.

A partir de las dinastías Qin (-221) primer emperador de China unificada, una de las escuelas de estudio del I'Ching (Fang Shi), se le dio el uso como libro de adivinación y de confección de oráculos, aunque en siglos anteriores se lo consultaba como libro de sabiduría para conocer los designios y la mejor forma mirar la situación en cuestión.

Lo que se desprende de estas filosofía-religión es la falta de Dios o Dioses. No existe lo sobrenatural. Todo nace de la realidad absoluta, a lo absoluto lo llamaron Tao,

"Antes aún que el cielo y la tierra ya existía un ser inexpresable.

Es un ser vacío y silencioso, libre, inmutable y solitario.

Se encuentra en todas partes

y es inagotable.

Puede que sea la Madre del universo.

No sé su nombre,

pero lo llamo Tao."

Tao Te King (Lao Tse)

El Tao es el concepto más importante del pensamiento chino.

"Mirándolo uno no lo ve, se le llama el invisible. Escuchándole, no se le oye, se le llama el inaudible. Tocándole, no se le siente, se le llama el impalpable ... Su fase superior no es iluminada, su fase inferior no es oscura. Perpetuo, él no puede ser nombrado, así él pertenece al reino de sin cosas. Él es la forma sin forma y la imagen sin imagen..." (Philosophes Taoistes, Lao Tse).

Conforme a sus reglas cíclicas, es como se revela el concepto del YIN/YANG como fuerzas opuestas complementarias, formadora de todos los seres y el cosmos.

Una de las doce proposiciones axiomáticas taoísta dice:

"Los seres y fenómenos son diversos equilibrios dinámicos: nada en el Universo es estable y está terminado, todo se halla en incesante movimiento, porque la polarización YIN/YANG no tiene principio ni fin".

Aquí nos encontramos con el concepto Yin/Yang, las dos caras de la moneda. No existirá la una sin la otra. Se la representa en los ideogramas como el lado luminoso o el lado oscuro de la montaña. No son fuerzas independientes, son manifestaciones de un todo, propiedades que cambian según el momento. Nada es Yang o Yin definitivo, se alternan y suceden uno a otro. Las propiedades, cuando llegan a su máxima expresión, se tornan en su opuesto, como el día y la noche, como el sol en la montaña.

"Una vez Yin, una vez Yang, eso es el Tao". (Hi ts 'eu, tratado sobre el I' Ching)

"El Yang a su término se cambia en Yin; el Yin a su término se cambia en Yang: Yin y Yang, se tornan mutuamente el uno en el otro". (Tsouen 59-24 a.c.)

"El Yang rige en un momento dado, y el Yin en otro momento, y así se van formando las etapas del devenir. Dentro y fuera de sí mismo, el noble aprende a elevarse por encima de estos cambios entre opuestos y de las apariencias cambiantes". (I' Ching)

"Lo vacío y lo pleno se cambian el uno en el otro; el ser y el no-ser nacen el uno del otro; el frío y el calor se transforman el uno en el otro; lo claro y lo oscuro se siguen el uno al otro; cuando el Yin decrece, crece el Yang; cuando el Yang decrece, crece el Yin. El Tao del Cielo y de la Tierra es el resorte de las transformaciones" (Robinet)

Así son representados los doce meses del año en el I' Ching, las variaciones del Yin/Yang en el transcurso del año. En los doce signos se destacan las fuerzas de la Naturaleza en el equilibrio dinámico y el valor de los tiempos de cada momento.

"El equilibrio y la armonía son las sutiles funciones de la eficiencia sensible, las obras esenciales de respuesta al cambio, la totalidad del movimiento y la quietud cíclicos del flujo de creación y crecimiento." (El libro del equilibrio y la armonía. Li Daoqun)

También se hace hincapié en el libro Líng Shu Canon de la Medicina Tradicional China (línea espiritual) del Síndrome BI en los meridianos tendinoso-musculares, con respecto a los bloqueos psico-emocionales que se describen y se asocian con los 12 signos. Se trata de ser conscientes y consecuentes con los momentos que nos toca vivir. Cuando existe una desarmonía entre el corazón que habla y el corazón que piensa, es que no se ha comprendido el momento en que se está.

Allí radica la sabiduría de I' Ching, en lo simbólico de expresar las vicisitudes en el alma humana, el espíritu del hombre que gobierna las acciones.

En la pintura China "de Montaña y Agua", que significa pintura paisajista, su simbología representan los dos polos de la naturaleza, cargados de un gran significado.

"El hombre de corazón se admira ante la montaña; el hombre de espíritu goza del agua". (Confucio)

Pintar la Montaña y el Agua, es retratar al hombre, su ritmo, su respiración, sus contradicciones, sus alegrías serenas o exuberantes, los miedos y las indecisiones, sus frustraciones y sus éxitos, sus deseos secretos y sueños infinitos, su quietud y su consciencia.

Lo que en realidad materializan son las leyes fundamentales del universo macrocósmico, encarnado en el hombre y su mundo microcósmico.

Los principios Yin/Yang se manifiestan en la naturaleza a través de los cinco elementos

Fuego-Tierra-Agua-Aire(viento-madera)-Éter(metal),

que a su vez son representados en el I' Ching en ocho estados cambiantes de la naturaleza (Pa Kua):

Tierra-Trueno-Fuego-Lago-Cielo-Viento-Agua-Montaña

"Cielo y Tierra determinan la dirección.

Montaña y Lago unen sus fuerzas.

Trueno y Viento se estimulan uno al otro.

Agua y Fuego no se combaten". (I' Ching)

Estos símbolos en forma de trigramas, signo de tres líneas, expresan la unión (Espíritu-Alma-Materia), (Cielo-Hombre-Tierra), el orden cósmico, el orden terrenal y el hombre como integrador en su microcosmo.

De la combinación de los 8 Trigramas surgen los 64 signos que comprende el cuerpo principal del libro. Cada signo se compone de dos trigramas, uno abajo (interior-pensamiento), y otro arriba (exterior-acción).

Lo que nos muestra el I' Ching son 64 formas de mirar una situación, un momento en el que se está o una mirada objetiva de una situación concreta.

Pero a su vez nos plantea más preguntas internas que respuestas externas. Nos hace bucear en lo más recóndito del alma para encontrar la sinceridad del corazón.

En la visión taoísta, es guiarte con una respuesta sincera y espontánea para encontrar el camino, el sentido del Tao.

El confucionismo nos propone lo que ha de ser lo correcto según las normas y reglas de la sociedad de la antigua China: Las conductas que el "noble" debe seguir.

Pero para C. Jung los signos era situaciones arquetipales por los que atraviesa la humanidad. Son como una imagen gestáltica, donde se enmarcan el Foco y el Fondo, pero en una imagen plena donde se muestra la realidad y las alternativas de esa realidad simbólica.

"Todas las interpretaciones constituyen puntos de vista de un mismo objeto" (o. Loisi)

En la mirada de Jung, son situaciones que al consultante le implican profundizar en la esfera del Inconsciente colectivo para dejar aflorar su verdad, llegar al "self" (sí mismo), arquetipo unificador, lo que en el I' Ching se llama "el hombre noble", aquel que está en concordancia con el camino, con el sentido de la vida, con el Tao.

Gabriel Marcelo Monedero Téramo
Método Shen Ho. Madrid.